

Las fuerzas carlistas que durante muchos meses han estado siendo el terror de una de las orillas del Ebro, van desapareciendo, replegándose al interior ó disolviéndose. El 23 se presentaron al comandante militar de Vinaroz, siete carlistas con sus armas y dos caballos, manifestando, que unos 50, hijos del país, habían abandonado las filas del Pretendiente, regresando á sus casas.

Segun un colega madrileño el Pretendiente ha llegado á Tolosa, acompañado del batallón de guías guipuzcoanos y el 5.º de Navarra.

Ha fallecido despues de una breve enfermedad el general Pazos, recientemente ascendido á dicho empleo.

*La Guerra*, de Bilbao, correspondiente al día 25, se publicó con orla en conmemoracion de la batalla de Luchana, que se dió en igual día de 1836, al mando del invicto general Espartero.

Quiera Dios, dice, que la actual guerra civil, no menos funesta que la anterior, reciba pronto el golpe de gracia precursor de la paz, que tanto há menester este país sin ventura.

Inútil es decir que hacemos nuestros sus patrióticos sentimientos.

*El Cuartel Real* del 19 publica el parte detallado de la accion de Urdieta, en la que el titulado comandante general Egaña dice que los facciosos tuvieron tres oficiales y 31 soldados muertos, y un general (Magrovejo), un comandante (Garnica), 15 oficiales y 140 soldados heridos. Total 201 bajas. Atribúyese la victoria gracias á la intercesion de la Virgen y pone de una plumada fuera de combate á todas las fuerzas liberales, añadiendo que por parte de los carlistas entraron en accion cinco batallones y medio.

Un conocido liberal, fabricante de harinas y panadero en Balmaseda, se ha visto en la precision de emigrar á causa de la espoliacion de que era objeto por parte de los defensores de la Santa causa, quienes le han embargado cuantas existencias de harina tenia en sus almacenes.

Así respetan los facciosos los intereses ajenos.

*La Gaceta de la Alemania del Norte* publica una estensa relacion del crucero hecho durante el mes de Noviembre por los buques *Nautilus* y *Albatros* en las costas vascongadas, donde, dice, se ha dedicado una vez á observaciones hidrográficas importantes y á investigaciones científicas en el golfo de Vizcaya. Como de pasada, afirma el diario alemán que considera al carlismo en gran decadencia y que

de crédito que el cabecilla Berriz, titulado comandante general faccioso de Vizcaya, habia sido preso por los suyos y llevado á Durango, donde se le habia sometido á un proceso por ciertas acusaciones que se le hacian.

La prision del Sr. Berriz se llevó á cabo con gran aparato. El día 21 al amanecer rodeó la casa-alojamiento del cabecilla el batallón de guías que llegó expresamente á Zornoza, y entre bayonetas salió Berriz para Durango en un coche; iba muy aturdido y estremadamente asustado.

Tal escena produjo gran impresion en Zornoza, dando los facciosos numerosos gritos de ¡muera los falsos! y otros por el estilo.

Dice, sin embargo, *La Guerra*, en su número del 25, que el día anterior segun personas llegadas de Durango el cabecilla Berriz, se le ha arreglado de tal modo con el Pretendiente, que merced á sus palabras dulces, como buen andaluz, sigue al frente de las bandas facciosas de aquella provincia, habiendo D. Carlos admitido la dimision de sus cargos presentada por los brigadieres carlistas Ormaeche y Fontecha, y el coronel del batallón de Durango Sr. Conde de Robres, quienes pidieron la destitucion de Berriz.

Tal es la armonía que reina entre los cabecillas facciosos, la cual trasciende hasta los soldados de fila que en vista de las rivalidades de sus jefes desconfian ya hasta de su sombra.

Al recibirse en Llodio (Vizcaya) el 12 la mentida muerte del bizarro general Loma, anunciada por el titulado diputado á guerra de Vizcaya Piñera, echaron á vuelo las campanas de aquella parroquia con gran contento y algazara de sus habitantes; pero á los dos días una chispa eléctrica que vino á caer en la torre, la derribó, convirtiendo en rumanas el campanario. Este accidente ha aterrorizado á los vecinos que, espantados, dicen que Dios se ha hecho partidario de los negros.

De Hendaya, y por conducto al parecer autorizado, se recibió en esta Ciudad la mañana del domingo la noticia de la muerte del ilustre Duque de la Victoria, que no quisimos comunicar á nuestros lectores hasta verla confirmada por noticias de Madrid.

Afortunadamente la noticia debe ser falsa en absoluto, y nos induce á creerlo así, no solo su origen, pues procede del ya famoso mentidero (*El Cuartel Real*), que la estampó en su número del 22, sino tambien el no haberse confirmado ya oficialmente.

Lejos de ello, las cartas de Logroño dicen que el ilustre pacificador de España dejó el lecho por breves horas el día 22, celebrando una entrevista con el Duque de la Torre, confundiendo en fraternal abrazo los dos caudillos.

Ya sabemos, pues, una vez mas á qué debernos respecto á las noticias del verdadero estado de los carlistas.